

Opción A

TEXTO

Cada vez hay más voces e iniciativas que abogan por introducir explícitamente las humanidades en la formación de directivos. Aquí todavía suena a herejía o adorno, si no a algo peor. Como hay muchos tipos de dogmático, para unos es algo tan inútil como querer mezclar agua y aceite; para otros se trata de una manipulación grosera. Y no hay nada más de qué hablar. ¿Seguro?

Frente a quienes clausuran la cuestión antes de empezar a discutirla, otros plantean que, en época de incertidumbres, en que el cálculo y la planificación no lo resuelven todo, la viabilidad de las organizaciones requiere un desarrollo afinado y lúcido de la comprensión de la condición humana. De ahí el supermercado de coaching, autoayuda, aprendizaje emocional y meditaciones varias, que si existe es porque responde a una necesidad aún no reconocida por la formación convencional.

Quizás podamos entender mejor nuestro tiempo adentrándonos en *Antígona*, *El rey Lear* o *Las uvas de la ira* que leyendo un informe más. Si se trata de abrirse a la complejidad, de aprender a escuchar o de no reproducir los patrones de siempre, quizás las humanidades puedan contribuir a ello más que las conferencias exaltantes del motivador de turno. Incluso pueden contribuir más a crear cultura compartida que otra reunión sobre valores corporativos. Paradójicamente, esto es así cuando nos tomamos las humanidades en serio y no como el enésimo palo de ciego que damos al aire tras preguntar por la última moda en educación. Porque tomarlas en serio significa, en palabras de P. Kolvenbach, que se trata también de la crítica de la cultura, y no simplemente de la transmisión de la cultura.

1. Determine el tema del texto y la opinión manifestada por el autor. (1 punto)
2. ¿Qué quiere decir el autor cuando habla de *el supermercado* en el segundo párrafo? (1 punto)
3. Comentario lingüístico dirigido (2 puntos): comente la estructura argumentativa del texto.
4. Análisis sintáctico de la siguiente oración (1,5 puntos): *Hay muchas voces que abogan por introducir las humanidades en la formación de directivos.*
5. Conteste a UNA de las siguientes dos opciones DE MANERA RAZONADA: (1,5 puntos)
 - a) En la oración *Responde a una necesidad aún no reconocida por la formación convencional*, el sintagma por la formación convencional es: a) complemento agente; b) complemento circunstancial de causa.
 - b) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Pueden contribuir más a crear cultura / Pueden contribuir a crear más cultura.*
6. Resuma en un par de líneas el ARGUMENTO del romance al que pertenecen los versos siguientes. A continuación, PONGA EN RELACIÓN dicho romance con el epígrafe «Los temas trágicos en el *Romancero gitano*». (1,5 puntos)

El veinticinco de junio
abrió sus ojos Amargo,
y el veinticinco de agosto
se tendió para cerrarlos.

Hombres bajaban la calle
para ver al emplazado,

7. Desarrolle el siguiente epígrafe: «La "poética" de la Generación del 27: entre tradición y vanguardia». (1,5 puntos)

Opción B

TEXTO

Pocas palabras, posiblemente, se usen tanto y con tan diferentes sentidos como la palabra amistad, o la palabra amigo. Muchas veces nos referimos a alguien diciendo que es un amigo, cuando la verdad es que no pasa de ser un «conocido». Lo conocemos porque trabajamos en el mismo sitio, porque nuestras viviendas están cercanas, porque nos lo solemos encontrar en los actos sociales. Un amigo es otra cosa.

Hay otras personas de las cuales sería más propio hablar de nuestro «socio». Es nuestro socio, porque nos unen a él intereses. Cualquier tipo de intereses. Pueden ser económicos, porque estamos embarcados en el mismo negocio. Pueden ser políticos, porque militamos en el mismo partido. Son los intereses, no precisamente la amistad. La amistad es otra cosa.

Hay otras personas con las que nos solemos encontrar en los ratos de ocio. Tomamos de vez en cuando unas copas en el mismo bar y a la misma hora. Jugamos juntos al dominó, vamos a veces a la misma fiesta los domingos. Nos entendemos bien, lo pasamos bien. Acabado el rato de ocio no nos une nada más. Se acerca más a la amistad. Sigo pensando que la amistad es otra cosa.

Todo lo que hemos mencionado se parece a la amistad, pero no es la amistad. La amistad no está vinculada a las ideologías, ni a la política, ni a la religión, ni al sexo. Entre creyentes y ateos, entre gentes de derechas y de izquierdas, existe la amistad. Lo grandioso, precisamente, es que dos personas crean su espacio común de convivencia, donde caben otros. Todas las demás cosas que dividen a la sociedad en grupos de intereses, o ideológicos, están en otro espacio. Y cuando en este espacio de la amistad caben gentes muy distintas, muy diferentes de nosotros mismos, por el motivo que fuere, la riqueza humana de este espacio se multiplica.

1. Determine el tema del texto y la opinión manifestada por el autor. (1 punto)
2. ¿Qué quiere decir el autor cuando habla de que *estamos embarcados en el mismo negocio*, en el segundo párrafo? (1 punto)
3. Comentario lingüístico dirigido (2 puntos): describa los principales mecanismos de cohesión, que consiguen darle coherencia de significado.
4. Análisis sintáctico de la siguiente oración (1,5 puntos): *Lo grandioso es que dos personas crean su espacio común de convivencia, donde caben otros.*
5. Conteste a UNA de las siguientes dos opciones de manera razonada: (1,5 puntos)
 - a) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Jugamos juntos al dominó / Jugamos rápido al dominó.*
 - b) Construya una oración cuyo sujeto tenga una oración de relativo y en el predicado haya un complemento de régimen (complemento preposicional regido o suplemento).
6. Indique en un par de líneas QUÉ SUCEDE EXACTAMENTE en este pasaje de *La Fundación*. A continuación, PONGA EN RELACIÓN el pasaje con el epígrafe «La realidad y la apariencia en *La Fundación*». (1,5 puntos)

TOMÁS: (...) Te agradarán. Incluso Tulio. Es un poquitín grosero y aborrece la música... Pero es un fotógrafo excepcional, que anda tras un descubrimiento óptico formidable (...) Y Max, otro sabio. Un matemático eminente (...) Lino es ingeniero (...)

BERTA: Y Asel.

TOMÁS: Asel. El mejor de todos.

BERTA: *(Por el hombre acostado)*. ¿Y éste?

TOMÁS: *(Después de un momento)*. No lo creerás, pero aún no sé a lo que se dedica.

7. Desarrolle el siguiente epígrafe: «Claves estéticas del teatro de Buero Vallejo: el simbolismo y la experimentación dramática». (1,5 puntos)

RESPUESTAS

Opción B

TEXTO

Pocas palabras, posiblemente, se usen tanto y con tan diferentes sentidos como la palabra amistad, o la palabra amigo. Muchas veces nos referimos a alguien diciendo que es un amigo, cuando la verdad es que no pasa de ser un «conocido». Lo conocemos porque trabajamos en el mismo sitio, porque nuestras viviendas están cercanas, porque nos lo solemos encontrar en los actos sociales. Un amigo es otra cosa.

Hay otras personas de las cuales sería más propio hablar de nuestro «socio». Es nuestro socio, porque nos unen a él intereses. Cualquier tipo de intereses. Pueden ser económicos, porque estamos embarcados en el mismo negocio. Pueden ser políticos, porque militamos en el mismo partido. Son los intereses, no precisamente la amistad. La amistad es otra cosa.

Hay otras personas con las que nos solemos encontrar en los ratos de ocio. Tomamos de vez en cuando unas copas en el mismo bar y a la misma hora. Jugamos juntos al dominó, vamos a veces a la misma fiesta los domingos. Nos entendemos bien, lo pasamos bien. Acabado el rato de ocio no nos une nada más. Se acerca más a la amistad. Sigo pensando que la amistad es otra cosa.

Todo lo que hemos mencionado se parece a la amistad, pero no es la amistad. La amistad no está vinculada a las ideologías, ni a la política, ni a la religión, ni al sexo. Entre creyentes y ateos, entre gentes de derechas y de izquierdas, existe la amistad. Lo grandioso, precisamente, es que dos personas crean su espacio común de convivencia, donde caben otros. Todas las demás cosas que dividen a la sociedad en grupos de intereses, o ideológicos, están en otro espacio. Y cuando en este espacio de la amistad caben gentes muy distintas, muy diferentes de nosotros mismos, por el motivo que fuere, la riqueza humana de este espacio se multiplica.

1. Determine el tema del texto y la opinión manifestada por el autor. (1 punto)

El tema del texto es la amistad. El autor reflexiona sobre qué es un amigo y lo diferencia de otro tipo de relaciones (conocidos, socios, etc.). La amistad no requiere compartir intereses y es un espacio en el que se multiplica la riqueza humana.

2. ¿Qué quiere decir el autor cuando habla de que *estamos embarcados en el mismo negocio*? (1 punto)

El autor utiliza la metáfora de estar embarcado en el mismo negocio para explicar lo que significa para él compartir un negocio: estar en el mismo barco, correr los mismos riesgos (tempestades) y conseguir los mismos beneficios (llegan a los mismos puertos).

3. Comentario lingüístico dirigido. Describa los principales mecanismos de cohesión, que consiguen darle coherencia de significado. (2 puntos)

El tema y la estructura: el tema del texto es la amistad. Tras centrarlo, los tres primeros párrafos muestran lo que no es la amistad (no confundirlo con un conocido, párrafo 1, ni con un socio, párrafo 2, ni con un compañero de ocio, párrafo 3). En el último párrafo se precisa lo que sí es la amistad: un espacio en el que se superan todas las diferencias y todos los miembros se enriquecen humanamente.

Los campos semánticos: desde el punto de vista semántico, el texto se cohesiona a partir del campo semántico de las relaciones humanas. No solo la propia familia léxica de la palabra *amigo/amistad* (que aparece en innumerables ocasiones), sino otras muchas relaciones humanas: *conocido, socio, intereses económicos, partidos políticos, aficiones*, etc.

Las anáforas: Todo el texto aparece cohesionado a través de anáforas. En cada uno de los párrafos se presenta una persona (*alguien; nuestro socio; otras personas*) y todas las expresiones anafóricas (los sujetos no expresos, los pronombres átonos, los complementos predicativos) se referirán a él.

Los paralelismos: un mecanismo muy evidente de cohesión de este texto son los paralelismos. Cada uno de los tres primeros párrafos termina con una expresión similar (*un amigo es otra cosa. La amistad es otra cosa. Sigo pensando que la amistad es otra cosa* – donde el *sigo pensando* solo se puede interpretar en su relación con la amistad es otra cosa del párrafo anterior). También encontramos paralelismos en el inicio de los párrafos. En el primer párrafo hay dos oraciones seguidas que comienzan de un modo similar: *pocas palabras [...] se usen tanto y muchas veces nos referimos a alguien*. Los párrafos dos y tres comienzan con la misma estructura (*hay otras personas*). Todo ello nos da una sensación de anticipación, que nos lleva al último párrafo. Este comienza con una frase de síntesis (*todo lo que hemos mencionado*) y constituye un final esperado del texto, pues en él se nos presenta, en positivo, lo que es la amistad.

4. Análisis sintáctico de la siguiente oración (1,5 puntos)

Lo grandioso es que dos personas crean su espacio común de convivencia, donde caben otros.

Oración compleja cuyo predicado principal es el verbo *ser* (es). Se puede presentar como una oración ecuativa (donde cualquiera de los dos sintagmas puede ser el sujeto) o como oración copulativa, donde el sujeto debe ser la oración completiva (*que dos personas crean su espacio común de convivencia, donde caben otros*) y *lo grandioso es* es el predicado, con *lo grandioso* como atributo.

La oración completiva (o sustantiva) está introducida por una conjunción (*que*), un sujeto (*dos personas*) y un predicado (*crean su espacio común de convivencia, donde caben otros*).

El predicado tiene como núcleo un verbo (*crean*) y como complemento directo un sintagma introducido por

determinante (*su*), seguido de nombre (*espacio*) y tres complementos de nombre (o adyacentes): un adjetivo (*común*), un SP (*de convivencia*) y una oración subordinada de relativo (*donde caben otros*).

La oración subordinada de relativo es explicativa (por eso está entre pausas) y está introducida por un adverbio de relativo (*donde*), cuyo antecedente es *espacio* y su función es complemento locativo. Forma parte, por tanto, del predicado, con el verbo *caben*. El sujeto postverbal es *otros*.

5. Conteste a UNA de las siguientes dos opciones de manera razonada: (1,5 puntos)

- c) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Jugamos juntos al dominó / Jugamos rápido al dominó*.
- d) Construya una oración cuyo sujeto tenga una oración de relativo y en el predicado haya un complemento de régimen (complemento preposicional regido o suplemento).

La diferencia entre *Juegan juntos al dominó* / *Juegan rápido al dominó* reside en el complemento que acompaña al verbo *jugar*. En el primer caso se trata de un complemento predicativo que acompaña al sujeto no expreso (*ellos*). Como prueba, concierta con dicho sujeto: *Ellos juegan juntos al dominó, ellas juegan juntas al dominó*. Por el contrario, en el segundo caso tenemos un complemento circunstancial de modo. Nótese que ya no existe la concordancia del primer caso: *Ellos juegan rápido al dominó, ellas juegan rápido al dominó*.

6. Indique en un par de líneas QUÉ SUCEDE EXACTAMENTE en este pasaje de *La Fundación*. A continuación, PONGA EN RELACIÓN el pasaje con el epígrafe «La realidad y la apariencia en *La Fundación*». (1,5 puntos)

TOMÁS: (...) Te agradarán. Incluso Tulio. Es un poquitín grosero y aborrece la música... Pero es un fotógrafo excepcional, que anda tras un descubrimiento óptico formidable (...) Y Max, otro sabio. Un matemático eminente (...) Lino es ingeniero (...)

BERTA: Y Asel.

TOMÁS: Asel. El mejor de todos.

BERTA: (*Por el hombre acostado*). ¿Y éste?

TOMÁS: (*Después de un momento*). No lo crearás, pero aún no sé a lo que se dedica.

El pasaje, correspondiente al inicio de *La Fundación*, muestra al protagonista, Tomás, atrapado todavía por su alucinación: el diálogo con su amada Berta es fruto tan solo de su mente, como lo es cuanto le refiere acerca de la condición de sus compañeros.

En cuanto a la relación del fragmento con el epígrafe “La realidad y la apariencia en *La fundación*”, se puede destacar que el itinerario que conduce desde lo que Tomás imagina ver en estas escenas iniciales de la pieza (el salón de una residencia de investigadores)

hasta la realidad que se desvela paulatinamente ante tus ojos, y que le hace saber su condición de preso en una cárcel. Una evidente relación con ese viaje de la alucinación a la realidad mantiene la presencia en el pasaje del personaje de Berta (un producto de la imaginación y el recuerdo de Tomás, que cobra cuerpo en el inicio de la obra para desaparecer posteriormente), la consideración de Tulio, Max, Lino o Asel como brillantes investigadores, o la oscilante condición del Hombre acostado en la cama: un cadáver con el que, sin embargo, Tomás creará dialogar en su alucinación inicial.

En ese viaje hacia la realidad juega un papel importante la escenografía de la obra mediante el “efecto de inmersión”. El valor de esa Fundación que Tomás cree habitar en la escena como símbolo de una sociedad acomodaticia e inconsciente, ciega ante la injusticia, o la percepción de la propia vida como cárcel, de la que tan solo es posible liberarse gracias el anhelo de un mundo mejor.

7. Desarrolle el siguiente epígrafe: “Claves estéticas del teatro de Buero Vallejo: el simbolismo y la experimentación dramática”. (1,5 puntos)

El realismo simbólico de Buero Vallejo entronca, de manera parcial, con la tradición teatral española y europea. Es todo el teatro de Buero Vallejo el que se impregna de un universo de lecturas simbólicas, tejidas sobre la tensión entre la realidad y la apariencia, la justicia y la injusticia, la comodidad y el compromiso, la servidumbre y la libertad. Y a la implicación del espectador en esas tensiones asiste la constante experimentación dramática y escenográfica del autor. Todo ello sin olvidar el enorme valor metafórico que ostentan la luz

y la oscuridad en estas últimas obras, o el denotado, de modo más específico, por ciertos objetos o lugares: piénsese tan solo en la escalera que da título a su temprana *Historia de una escalera*, emblema del inmovilismo; en el espacio inferior habitado por los derrotados de *El tragaluz*; o en esa cárcel con apariencia inicial de lujosa residencia en la que transcurre *La Fundación*. Entre los símbolos más representativos de su obra se encuentran el sueño, la alucinación o la locura de sus personajes, y sus mismas taras físicas, de la sordera (*El sueño de la razón*) a la ceguera (*En la ardiente oscuridad*, *El concierto de San Ovidio*). Una experimentación visible en la ruptura de ciertas convenciones espaciotemporales y en todos los recursos del llamado «efecto de inmersión» (procedimiento especialmente grato al teatro de Buero Vallejo, que sitúa ante los ojos del espectador la realidad tal y como esta es vista por el protagonista, haciendo a aquel partícipe de las experiencias mentales y sensoriales de este último).

Su obra dramática, que en general plantea interrogantes existenciales, se puede dividir en tres etapas:

- Etapa contemporánea. Con obras ambientadas en una realidad coetánea a la del espectador. *Historia de una escalera* (1949) refleja el abandono de los sueños y denuncia las condiciones de vida de algunos grupos sociales. *En la ardiente oscuridad* (1950) es un drama en el que utiliza símbolos, como la ceguera, para esquivar la censura. *El tragaluz* (1967) trata sobre las posibles vías para afrontar la realidad injusta. Lleva a escena un experimento temporal en el que desde el futuro se regresa al pasado, que es el presente del espectador.
- Etapa histórica. Recurre al pasado histórico para reflexionar sobre problemas existenciales y sociales. *Un soñador para un pueblo* (1958) muestra la ignorancia popular manipulada desde el poder. *Las Meninas* (1960) ensalza a Velázquez como símbolo del intelectual que lucha por mantener su independencia y honestidad. En *El sueño de la razón* (1970) Goya lucha contra sus obsesiones y contra unas circunstancias que percibe de forma limitada.
- Etapa final. Incluye dramas que tratan asuntos como la tortura o la degradación humana y la responsabilidad colectiva, como *La doble historia del doctor Valmy* (1968), *La llegada de los dioses* (1971) y *La Fundación* (1974). Tras la dictadura sus obras son menos intensas: *Jueces en la noche* (1979), *Diálogo secreto* (1984) o *Lázaro en el laberinto* (1986).